

ANA MARÍA LORANDI (1936-2017)

El 30 de enero del corriente, a los 80 años de edad, falleció Ana María Lorandi. Ana María nació en un pequeño pueblo de la provincia de Santa Fe, en la República Argentina: Cañada de Gómez. En sus propias palabras un pueblo *muy progresista* y seguramente esa particularidad influyó, entre otras, para que Ana pudiera estudiar la Licenciatura en Historia en la Universidad del Litoral en el que se licenció en 1960, y donde luego muy joven obtuvo su doctorado (1967). Ese título, a su vez, posibilitó su ingreso a la carrera de Investigador Científico en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

Ana María supo, a lo largo de su extensísima trayectoria, combinar la excelencia académica con la excelencia en gestión. En el primer aspecto debemos destacar sus estudios arqueológicos pioneros para Santiago del Estero, pero sin duda su aporte más relevante fue contribuir de manera decisiva al desarrollo de la Etnohistoria en Argentina; como ella señaló, *un tren andando* al que se subió entre fines de la década de 1960 y principios de la de 1970, a partir de sus contactos con John Murra y Nathan Wachtel.

Con la publicación de una cantidad impresionante de artículos y libros sobre el tema, Ana María impulsó una nueva forma de estudiar y comprender la realidad social del Tucumán colonial produciendo una renovación historiográfica relativa a los pueblos indígenas del noroeste argentino, sus relaciones con los españoles y su estructura social en el periodo prehispánico bajo dominio incaico. Sus estudios marcan caminos hasta hoy.

En 1989 organizó el I Congreso Internacional de Etnohistoria, el que reunió por primera vez a los exponentes de un campo que, con más prisa que pausa, venía consolidándose desde hace dos décadas. Los CIE, que se realizan hasta hoy, han

contribuido de manera sustancial en el desarrollo de la Etnohistoria regional.

Los últimos reconocimientos en el campo académico fueron haber recibido el Premio Nacional de Cultura en el 2005 y el título de Doctor Honoris Causa otorgado por las Universidades Nacional de Salta en el 2013 y Nacional de Santiago del Estero en 2015.

En lo que a la gestión se refiere, Ana María integró en diversas ocasiones el Consejo Directivo de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, donde también dirigió el Departamento de Ciencias Antropológicas. Estuvo al frente del Instituto de Ciencias Antropológicas desde 1984 hasta 1991 dándole su fisonomía actual, y dirigió la Sección Etnohistoria desde su creación hasta el 2014. Sin duda la Sección fue el gran amor de Ana María, en sus propias palabras, *su experiencia maravillosa*, desde allí no solo desarrolló el aspecto más destacado de su vida académica, también obtuvo subsidios que contribuyeron a la inserción académica de tesistas y becarios quienes con el tiempo conformaron y conforman sólidos equipos de trabajo.

Ana María era una persona apasionada por la docencia y por la investigación. Tenía una personalidad firme, era intuitiva, perspicaz, inteligente pero por sobre todas las cosas generosa. Como la definió hace poco un colega, una “intermediaria incansable” que permanentemente puso sus conocimientos y experiencia al servicio de todo aquel que lo necesitare. Querible y querida por todos los que la conocimos, sin duda la vamos a extrañar.

Carlos E. Zanolli
Director
Sección Etnohistoria (ICA-UBA)
Instituto de Ciencias Antropológicas
Universidad de Buenos Aires

